

“EN MI OPINIÓN ES NECESARIO UN PROGRAMA VACUNAL COMPLETO FRENTE A VIRUS RESPIRATORIOS”

MANUEL VICENTE MORALES GAMAZO

Grupo veterinario OCEVA (Zamora). Responsable de vacuno de leche



► Dentro del servicio de ADS, ¿consideras que el virus de la IBR es una enfermedad que se ha de tener controlada?

Hasta el año 2012 aproximadamente, que tenían fuerza las ADS dentro de Castilla y León, se hacían controles serológicos anuales y la IBR significaba más o menos un 7 % del censo y estaba presente en un 15 % de las explotaciones. Fue una enfermedad a la que nunca le dábamos importancia, pero a raíz de unos brotes que aparecieron en el año 2014 hemos empezado a tenerla muy en cuenta.

► ¿Has visto casos de brotes de IBR en los últimos años en alguna explotación que no vacunaba?

En 2014 tuvimos un brote muy agresivo en una explotación de vacuno de leche que nos hizo encender la luz de alarma de que quizá deberíamos tenerlo en más consideración. Hasta ese momento siempre nos fijábamos mucho en los casos de BVD, de neospora... y la verdad es que el IBR, por falta de sintomatología en vacuno de leche, no lo teníamos tan en cuenta.

► ¿Podrías explicarnos cuál fue el impacto de sufrir un brote de IBR en dicha explotación?

El impacto fue enorme. Era una granja en la cual se ordeñaban 140 vacas, había unas 135 novillas y se hacían controles serológicos en tanque para tener controladas todas estas enfermedades. Los controles siempre habían sido negativos hasta 2014, pero ese año, a raíz de una compra que hicieron de 12 novillas, tuvimos un brote muy grande. El dueño se las había comprado a un amigo suyo y, por la confianza que el amigo le generaba, no se hicieron controles en origen, ya que él nos manifestó que nunca había tenido problemas. Los primeros síntomas, más o menos a los 20 días de haber introducido estos animales, fueron respiratorios y luego tuvimos bajadas de producción, algunos abortos... Si habláramos de repercusión

económica, podríamos decir que por encima de los 6.000 euros de pérdidas. Tuvimos dos animales adultos que murieron y una bajada de fertilidad de casi diez puntos y de producción entre el 2 y el 5 % durante los 3 o 4 meses consecutivos.

► ¿Cómo identificasteis que la granja estaba sufriendo un brote de IBR?

Lo que estábamos haciendo en la mayoría de las granjas de la ADS, a raíz de que la Junta de Castilla y León dejó de hacer obligatorios los controles serológicos, era trabajar con serología en tanque y en esta granja, como he comentado antes, nunca habíamos tenido problemas, los controles habían sido siempre negativos. La sintomatología nos hizo sospechar y mandamos unas torundas nasales para hacer diagnóstico de PCR y aislamos el virus, entonces confirmamos la sospecha que ya teníamos de que era un brote de IBR. Luego, hablando con el veterinario de la granja de origen, efectivamente me comentó que dos años antes habían tenido un brote en novillas, parte de las cuales habían venido a esta granja. Pero eso fue a *posteriori*; como siempre, nos acordamos un poco tarde a veces de estos problemas.

► ¿Desde entonces la explotación vacuna frente a la IBR?

Desde entonces se implementó un programa de vacunación cada seis meses con IBR marcada, porque aquí en Castilla y León desde 2008 está prohibido en ADS vacunar con vacunas no marcadas, y la verdad es que con la primera vacunación y la revacunación, al cabo de tres meses recuperamos la fertilidad y la producción y, sobre todo, desaparecieron los síntomas respiratorios, que nos habían alarmado tanto.

► ¿Aconsejarías aun en granjas con IBR negativo proteger a los animales frente al virus?

Pues sí, ya no solo por esta experiencia, sino porque pienso que el camino que sigue la medicina veterinaria, igual que la medicina humana, es el de la prevención, y desde luego la vacuna es una herramienta que me parece que es muy útil. Y aun sin tener el virus en la granja, yo sí que lo recomendaría, porque creo que te debe regir el principio de máxima precaución.

► ¿Consideras necesario completar el protocolo vacunal con una vacuna frente a los virus respiratorios y frente al BVD?

A nuestro parecer deberíamos hacer unos programas vacunales mucho más completos. Otra cosa es la situación del sector, las pegas que a veces pone el ganadero por el tema económico, etc. También es verdad que habría que evaluar en qué granja estamos trabajando. Si son granjas cerradas donde no entran animales, podrías considerar no vacunar de algunas enfermedades, aunque, en mi opinión, diría que haría un programa vacunal completo frente a virus respiratorios.